



Expériences / Experiments / Experiencias

Actuando en nuevos escenarios: diálogos entre teatro, violencia y adolescencia. El proyecto “vida en el arte”

Tânia Baraúna

Universidade Católica do Salvador, Brasil
taniabarauna@gmail.com

Le projet «la Vie dans l'Art» essaie de mettre en application une relation plus intense entre l'Université et la communauté en contribuant d'une manière significative à la solution des problèmes des adolescents dans des situations de risque causés par la violence. Il aspire à favoriser le développement du potentiel artistique et intellectuel des adolescents à travers l'expérience scénique, au moyen d'activités qui les aident à comprendre la spécificité de l'oppression et de la violence auxquelles ils se confrontent quotidiennement et à adopter des mesures efficaces pour surmonter les situations d'exclusion et d'inconfort. Le projet repose sur la méthodologie éducative, politique, sociale et artistique du Théâtre de l'opprimé d'Augusto Boal et de la Pédagogie des opprimés de Paulo Freire.

Mots-clés : Théâtre de l'opprimé, des adolescents, situations de violence et d'oppression, formation sociale et citadine

The project « Life in the Art » tries to implement a more intense relation between University and the community, contributing in a significant way to the solution of the problems of the teenagers in situations of risk caused by violence. It aspires to develop teenagers artistic and intellectual potential across scenic experiences, by means of activities that help them to understand the specificity of the oppression and the violence that they face daily and to adopt effective measures to overcome the situations of exclusion and discomfort. The project lies on the educational, political, social and artistic methodology of the Theatre of the Oppressed of Augusto Boal and that of the Pedagogy of the oppressed of Paulo Freire.

Keywords: Theatre of the oppressed, teenagers, situations of violence and oppression, social and civil training

El proyecto “Vida en el Arte” pretende implementar una relación más intensa entre la Universidad y la comunidad, contribuyendo de manera significativa a la solución de los problemas de los adolescentes en situaciones de riesgo causados por la violencia. Aspira, pues, a propiciar que los adolescentes desarrollen su potencial artístico e intelectual a través de la experiencia escénica, mediante actividades que les ayuden a comprender la especificidad de la opresión y la violencia a las que se enfrentan cotidianamente y a adoptar medidas efectivas para superar dichas situaciones de exclusión y malestar. El proyecto utiliza la metodología educativa, política, social y artística del Teatro del Oprimido de Augusto Boal y la de la Pedagogía Oprimido de Paulo Freire.

Palabras clave: Teatro del oprimido, adolescentes, situaciones de violencia y opresión, formación social y ciudadana

Contexto de la experiencia

El proyecto “Vida en el Arte” pretende implementar una relación más intensa entre la Universidad y la comunidad, contribuyendo de manera significativa a la solución de los problemas de los adolescentes en situaciones de riesgo causados por la violencia. Aspira, pues, a propiciar que los adolescentes desarrollen su potencial artístico e intelectual a través de la experiencia escénica, mediante actividades que les ayuden a comprender la especificidad de la opresión y la violencia a las que se enfrentan cotidianamente y a adoptar medidas efectivas para superar dichas situaciones de exclusión y malestar.

Este proyecto forma parte de las actividades curriculares de la Escuela de Enfermería de la Universidad Católica de Salvador, diseñadas para la formación práctica de los estudiantes en las Unidades de Salud. Incluye acciones multidisciplinares en las que colaboran profesionales de la salud (Programa de Salud Familiar de la Federación), psicólogos y médicos. Además, también participan profesores de los centros educativos y otros agentes de las asociaciones comunitarias.

Iniciamos el trabajo con un grupo de 20 adolescentes en situaciones de violencia y opresión, atendidos en una de las unidades de salud. Su edad va desde los 12 a los 18 años y el porcentaje de chicas es el 55%. Optamos por esta franja etaria basándonos en el Estatuto del Niño y del Adolescente de Brasil (Ley n.º 8069/90) que considera como adolescente al individuo entre 12 y 18 años de edad (M.S., 1990).

Los participantes en el Proyecto “Vida en el Arte” tienen un bajo nivel escolaridad y en su mayoría son de raza negra (99%). Viven en contacto con las más variadas formas de violencia generada por los conflictos sociales y por la falta de perspectivas y oportunidades. El barrio de chabolas donde residen está considerado como una comunidad violenta, debido al tráfico de drogas y al elevado número de muertes por arma de fuego. Sufren discriminación, consecuencia del prejuicio social, por residir en una comunidad con alto índice de criminalidad y violencia y son excluidos de las oportunidades de trabajo, cuando declaran que residen en esta comunidad. El embarazo y la paternidad precoces tienen una incidencia elevada: el 80% de los jóvenes ya tienen hijos. Este es un factor que dificulta la participación y la permanencia de los jóvenes en los talleres y en la representación de la pieza teatral del grupo, debido a la prematura responsabilidad familiar.

Desarrollo del proyecto

“Vida en el Arte” se propone tratar sobre algunas de las interfaces entre violencia y adolescencia. La violencia, en sus diversas modalidades y expresiones, se ha convertido en uno de los problemas más preocupantes para la sociedad, ya sea debido a la difusión de hechos cotidianos y de estadísticas, o a la sensación difusa de inseguridad y desconfianza que se va extendiendo. Se establece así un círculo vicioso en el que la violencia engendra temor y más violencia. En muchas partes del mundo, incluyendo Brasil, ha llegado a tal extensión, magnitud y frecuencia que está siendo considerada como un grave problema de salud pública, cuyas consecuencias no se limitan sólo al incremento de las tasas de mortalidad, sino que engloban secuelas biopsicosociales y morales a nivel familiar, personal y colectivo (Chesnaís, 1999).

El proyecto utiliza la metodología educativa, política, social y artística del Teatro del Oprimido (TO) de Augusto Boal y la de la Pedagogía Oprimida de Paulo Freire. Considera el teatro y la educación como un proceso colectivo y lúdico, que contribuye a la convivencia entre las personas

para la superación de prejuicios, lo que favorece el trabajo en equipo, la construcción grupal del conocimiento y la articulación estética de la expresión, entre otros aspectos (Freire, 1987). La base del TO y de la pedagogía de Freire es la exploración de las situaciones de opresión y la valoración de la capacidad creativa de todas las personas, especialmente de los oprimidos. Optamos por estas metodologías porque proponen una nueva forma teatral y educacional que propicia la abolición de la relación tradicional espectador/actor/aprendiz, para poner en el centro de la práctica dramática al espectador/aprendiz, y no al espectador, ser pasivo, sino a un participante en la escena teatral (BARAÚNA, 2007).

El proyecto no tiene financiación externa, busca la auto-financiación y se mantiene con los recursos de cada uno de los segmentos que en él participan. Sin apoyo financiero, es desarrollado por el compromiso asumido por el grupo, lo que supone un factor que dificulta la supervivencia del mismo.

Inicialmente las actividades para presentación y movilización del proyecto se realizaban en reuniones semanales de una hora de duración con los profesores, profesionales de salud y adolescentes. Posteriormente orientamos las reuniones hacia los talleres con los adolescentes y quincenalmente con los compañeros del proyecto. Utilizamos el espacio de una de las escuelas de la comunidad para la difusión del proyecto y para las actividades del taller.

Un poco de historia del grupo “vida en el arte”

El grupo creó y puso en escena la pieza teatral “La ola de la vida”, que propone la discusión sobre temas tales como: las variadas formas en que se manifiesta la violencia, las exclusiones sociales y el uso de drogas entre los adolescentes. A través del teatro-foro, esta pieza teatral presenta dicha temática utilizando la canción y el humor. El texto, la escenografía y el vestuario están basados en las propuestas del grupo y han sido confeccionados con materiales reciclados. La materia base de la escenografía es el cartón: desde las paredes de la casa, hasta las sillas y la mesa.

La obra aborda la violencia doméstica y la falta de diálogo familiar, donde predomina el monólogo del hombre - que impone su voluntad a los deseos de la mujer y de la hija. Plantea también, la implicación de los adolescentes en el tráfico de drogas y sus consecuencias, además del prejuicio social que sufre la mayoría de los habitantes de las comunidades carentes del país.

Ninguno de los integrantes del grupo había tenido experiencia teatral anterior al proyecto, no sabían ni siquiera lo que era la actividad dramática y nunca habían ido al teatro.

Ya han sido realizadas 21 representaciones de la obra en escuelas, iglesias y otras comunidades, promoviendo debates entre los jóvenes de diversas clases sociales.

La experiencia busca los recorridos de expresiones estéticas y narrativas a partir de situaciones concretas de la vida de los adolescentes, lo que permite que estos polemiquen y profundicen en cuestiones tales como: justicia, ética, poder, coraje, sumisión, solidaridad, cambio, entre otras. La construcción del juego teatral, en tanto que facilitadora del rescate de la dimensión espontánea de la expresión, se realiza en la dirección de la articulación estética como la mirada, la escucha y el habla. Y a través de recursos de percepción y comunicación de los adolescentes para la creación de vínculos significativos en la vida mediante prácticas de dinámica de grupo. Entre ellos se utilizaron: a) Juegos libres, destinados a la integración grupal; b) Improvisación libre, dirigida a la fluidez de la acción mental, gestual y oral, articulación de los ejes de la idea y de la expresión; c) Debates,

facilitando momentos de reflexión del grupo sobre los caminos seguidos y los problemas surgidos. En parejas se iban haciendo anotaciones del proceso, de las dificultades, de los descubrimientos, de los aprendizajes. Estas anotaciones favorecen la filmografía de la memoria, utilizando para ello representaciones, dibujos, pinturas, fotografías, instalaciones, escenarios, carteles, folletos, etc.

Promovimos, a través de la teatralización, situaciones de reflexión colectiva sobre cuestiones comunes, que surgieron espontáneamente o bien fueron sugeridas durante el proceso trabajo.

En el comienzo, antes de pensar en montar cualquier espectáculo, fue necesario un periodo de adaptación, con encuentros semanales, en los que los participantes además de trabajar elementos de expresión corporal, vocal, improvisación e interpretación, realizaban dinámicas de grupo, con el objetivo de favorecer la adaptación de todos ellos. Pasada esa primera fase, llegó la hora de decidir sobre el tema, la trama y la construcción del texto de la obra teatral.

Debido a las diferentes experiencias de situaciones de violencia vividas, surgieron discrepancias: algunos proponían situaciones cómicas, otros preferían desarrollar el lado “dramático”. Ello planteó al grupo dos posibilidades muy interesantes: la de trabajar con diversos personajes cómicos - lo que facilitaría el desdramatizar las situaciones de violencia - y la de crear nuevas escenas moldeando el material original surgido de sus relatos. A lo largo del proceso ambas opciones acabaron uniéndose.

Utilizando la técnica de Teatro Foro la obra fue creada y ensayada por los adolescentes/actores. Al representarla ante el público solicitaban que los espectadores detuvieran la representación de cada escena mediante la palabra STOP y ocuparan en el escenario el lugar del personaje que sufría la opresión (BOAL, 1990).

Los adolescentes se implican de tal manera en el espectáculo, que con sus historias consiguen arrancar risas y también hacer llorar. Teniendo en cuenta que en la vida real los jóvenes sufren acciones de violencia, sin olvidar que también la practican, la teatralización genera además de placer y carcajadas, una nueva forma mirar y nuevas actitudes frente a la violencia. La teatralización genera además del placer y las buenas carcajadas, una nueva forma mirar y nuevas actitudes frente a la violencia. Además supone un espacio para ejercitar la concentración y desarrollar habilidades personales. La actividad teatral está propiciando que los jóvenes descubran el valor del trabajo en equipo en la búsqueda de la no violencia. De manera asombrosa, aflora en los adolescentes que participan de los talleres, el potencial artístico y la capacidad de análisis crítico ante los textos interpretados, lo que posibilita el crecimiento intelectual, afectivo y creativo. Las producciones artísticas resultantes de esas actividades (piezas, performances, esculturas, pinturas, instalaciones, poesías, canciones, etc.) circulan en la comunidad, estimulando la discusión pública sobre las opresiones y la violencia ejercida contra el adolescente.

Los resultados indican que vale la pena creer en los adolescentes y en su capacidad de superación, para romper con el ciclo de la violencia intra-familiar y social. Observamos que las actividades teatrales desempeñadas por los jóvenes de la “Vida en el Arte” generan un impacto positivo en la calidad de vida del grupo. Constatamos a través de las narrativas de los participantes el compromiso de realizar acciones preventivas mediante el teatro para los problemas sociales (violencia, tráfico drogas, etc.) y el empeño individual y colectivo para llevarlas a cabo. Se constata que existe la preocupación por una mejor perspectiva de vida, por romper el círculo de la injusticia social: “Vi un reportaje donde jóvenes, enganchados a la droga, no conocen la figura del padre, sólo tiene madre, pero yo quiero mostrar que no soy una más ..., siento que yo tengo una misión...

No quiero ver la vida pasando delante de mí, no quiero ser una espectadora, me cansé de asistir, yo quiero actuar” declara Amatista (fragmento narrativo).

Amatista (nombre ficticio), 17 años, casada, con escolaridad básica, ya tiene una hija de 2 años. Habla con seguridad al exponer sus ideas: “... tengo 17 años, sólo pienso en tener una vida mejor que la que tuvieron mis padres, estudiar y educar a mi hija. Quiero darle a ella todo lo que no tuve. Sólo me preocupo por eso, mejorar para mí y para ella. No quiero que mi hija tenga la vida de la gente donde vivo. Ella ha de tener una oportunidad en la vida, tiene que estudiar” (fragmento narrativo).

Amatista declara que existe un fatalismo entre los habitantes de la comunidad, una despreocupación debido al contacto con situaciones de violencia y marginalidad. Y los agravios sociales son considerados como casi naturales. Hay una pasividad colectiva ante los problemas de violencia y exclusión social vividos por la comunidad.

Los jóvenes del “Vida en el Arte”, por medio del teatro encuentran una manera de superación de situaciones-límite, mediante la toma de conciencia de su realidad social, pudiendo así intervenir conscientemente a hora de decidir.

Los participantes del grupo manifiestan un cierto cambio en sus vidas después de la experiencia con el teatro, declarando una mayor autoestima, reconocimiento social y consciencia del papel social que desempeñan en su comunidad, habiendo adquirido ciertas competencias para actuar en acciones comunitarias. Tratan de entender y superar la condición de exclusión y opresión social: “Estoy buscando alguna cosa, yo quiero que el mundo sea mejor, sin prejuicios...”, declara Manuel (fragmento narrativo). El vínculo establecido entre los participantes, a través de los talleres, propicia la organización de grupos para la discusión de problemas sociales en busca de soluciones alternativas, funcionando como vehículo de divulgación de las ideas y propuestas por la comunidad.

Los relatos de los adolescentes, de los profesionales de la salud y de los profesores atestiguan que la violencia entre padres e hijos ha disminuido. También los profesores constatan que el índice de aprobados aumentó y que hubo mejoras significativas de comportamiento en la escuela y en los locales público. El proyecto ha contribuido a la formación social y ciudadana de estos adolescentes, preparándolos como agente multiplicadores del proyecto en la comunidad.

Favorece el desarrollado habilidades que ayudan a tomar conciencia y a deshacer las situaciones de opresión, y propicia que los adolescentes desarrollen su potencial artístico e intelectual.

Constatamos que al trabajar con un grupo de adolescentes ejercemos una influencia en la formación de los valores del grupo, pues ejercemos la función de educadores del grupo, asumiendo muchas veces el papel que debería ser desempeñado por la familia y por la escuela en la orientación de esos jóvenes. Las técnicas del Teatro del Oprimido son un importante instrumento de intercambio de conocimiento, de aprendizaje, de ejercicio de la consciencia crítica, de rescate de la capacidad de comunicar y fortalecimiento de la identidad grupal y colectiva, pues ...“Sólo tenemos derecho de tener esperanza en el futuro si somos capaces de tener confianza en nosotros mismos, en el presente” (BOAL, 1988).

Referencias

- CHESNAIS, J. C. (1999). La violencia en Brasil: causas y recomendaciones políticas para su prevención. *Ciencia, Salud Colectiva*, v. 1, n. 4, p. 53-69.
- BARAÚNA, T. (2008). Dimensiones socio educativas del teatro del oprimido: Paulo Freire y Augusto Boal. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona: Departamento de Pedagogía Sistemática y Social.
- BARAÚNA, T., Úcar, X. (Coord.) (2009). Enfoques y experiencias internacionales de acción comunitaria - En España, Israel, Finlandia, Estados Unidos de América y Brasil: Editorial Graó.
- BARAÚNA, T., Motos, T. (2009). De Freire a Boal- Pedagogía del oprimido. Teatro del Teatro del oprimido Editorial: Ñaque.
- BOAL, Augusto (1988). 200 ejercicios y juegos para el actor y lo no actor con ganas de decir algo a través del teatro. Rio de Janeiro: Civilización Brasileña.
- BOAL, Augusto (1990) Teatro del Oprimido. São Paulo: Hucitec.
- FREIRE, P. (1987). Pedagogía del Oprimido. Rio de Janeiro; Paz y Terra.
- MINISTERIO DE LA SALUD (BR). (1990). Estatuto del Niño y del Adolescente (ECA). Brasilia (DF): Ministerio de la Salud.